



EL CORREO DEL PUEBLO

¡Proletarios, pueblos y naciones oprimidos
del mundo entero, unámonos!

ORGANO CENTRAL DEL PARTIDO DEL TRABAJO DE ESPAÑA

AÑO II NUM. 49

9 de Julio de 1.976

10 ptas.

DECLARACION DEL

BURO POLITICO

DEL COMITE

CENTRAL

DEL

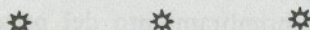
PARTIDO DEL TRABAJO

DE ESPAÑA

EDICION ESPECIAL



“La unidad de todas las fuerzas políticas y sindicales de Coordinación Democrática es vital para aumentar el campo democrático, descomponer al enemigo y asestarle el golpe final. Conservar y consolidar esa unidad es una obligación de toda fuerza realmente democrática y progresista”.



“En la preparación de la Huelga General Política cumplen un papel muy importante los movimientos y luchas masivas por reivindicaciones parciales, por la Amnistía, por la legalización de Comisiones Obreras, los partidos políticos y asociaciones de masas, así como también las huelgas por un salario suficiente, la lucha de los campesinos por precios justos y otros movimientos por el mejoramiento de las condiciones de vida del pueblo”.

A la clase obrera y a todos los Pueblos de España

EL primer Gobierno de la Monarquía y su presidente han caído estrepitosamente, demostrando la aguda crisis en que está inmersa la maniobra reformista del gran capital, sostenida por el Rey; múltiples hechos se han ido acumulando hasta ensancharla provocando la caída del Gobierno.

El programa de reformas del Gobierno no convencía a nadie, tenía el rechazo tanto de los partidos democráticos, como de los ultras y el referéndum anunciado era igual de burdo que los realizados por Franco. La situación económica es catastrófica, no le encuentran salida y provoca continuas luchas reivindicativas de la clase obrera y las masas trabajadoras. El Gobierno reformista sufría duros ataques en su retaguardia por parte de los ultras, que conservando posiciones en el aparato del Estado, arreciaban su ofensiva.

Como viene ocurriendo sistemáticamente, es la lucha del pueblo el factor que apuntilla y en última instancia provoca el estallido. El anuncio de la semana de lucha por la Amnistía convocada por Coordinación Democrática y los organismos unitarios de las nacionalidades y regiones en la que están participando centenares de miles de personas, junto a la huelga general de Correos, las huelgas en otros gremios y otros movimientos populares, han sido decisivas.

La convocatoria de lucha ha supuesto un paso importante para unir a las fuerzas democráticas de todas las nacionalidades que forman parte del Estado español, con lo cual se

asestaba un duro golpe al reformismo que pretende dividirla, prometiendo a unos y negando a otros.

En esta situación de aislamiento del Régimen, sumido en problemas insolubles, de aumento de la unidad de los partidos democráticos y de ofensiva de masas, entran en liza también dos factores importantes.

Los grupos bancarios pugnan entre sí por hacerse con el monopolio del control de la situación, y el imperialismo norteamericano presiona

"El nuevo presidente proviene del Movimiento, es fundador y ex-presidente de una asociación, Unión del Pueblo Español que pretende componer el partido franquista; es por consiguiente lo menos indicado para ofrecer una 'imagen' democrática ni dentro ni fuera de España".

fuertemente por que los planes del Gobierno y la composición de éste se adapten más a su estrategia para Europa.

La caída de Arias era fácil pues de todas partes se pedía su sustitución. El grupo bancario más potente, el Banco Español de Crédito, logra a través del Consejo del Reino imponer una terna de hombres suyos, de la cual Juan Carlos elige a Adolfo Suárez.

El nombramiento del presidente y del nuevo Gobierno constituye un nuevo golpe, un nuevo desgaste político del "reformismo" y de la propia Monarquía, la cual sale maltrecha.

El nuevo presidente proviene del

Movimiento, es fundador y ex-presidente de una asociación, Unión del Pueblo Español (UDPE) que pretende componer el partido franquista; es por consiguiente lo menos indicado para ofrecer una "imagen" democrática ni dentro ni fuera de España. Ha pasado enormes apuros para formar Gobierno, porque muy poca gente quiere un ministerio de un gobierno condenado de antemano. El nuevo Gobierno está formado por miembros de Unión Democrática Española (UDE) de Silva Muñoz, falangistas y tecnócratas liga-

dos al Opus Dei; es decir por las fuerzas que han sostenido y representado al Régimen fascista de Franco. Por tanto nadie se fía de él y pierde apoyo y confianza de aquellos sectores sociales del país que podían aún albergar esperanzas en la reforma.

Las fuerzas políticas democráticas han rechazado y condenado en bloque al nuevo presidente y a su Gobierno, e incluso los reformistas más cualificados como Fraga, Areilza, Garrigues y otros, se niegan a formar parte del Gobierno. ¿Quién puede ya tener confianza en una maniobra que se está devorando a sí misma? ¿Quién puede tener confianza en la Monarquía de Juan Carlos, que definida por la prensa legal como "el motor del cambio"

"¿QUIEN PUEDE TENER
 CONFIANZA EN LA
 MONARQUIA
 DE JUAN CARLOS,
 QUE SIGUE
 AL PIE DE LA LETRA
 LAS ORDENES
 QUE LE DIERON EN
 WASHINGTON Y
 ENTREGA
 EL GOBIERNO
 DEL PAIS A LAS
 MISMAS FUERZAS
 QUE SOSTUVIERON
 A FRANCO?"



va de traspies en traspies, se enfrenta a las propias cabezas del reformismo, sigue al pie de la letra las ordenes que le dieron en Washington y entrega el gobierno del pais a las mismas fuerzas que sostuvieron a Franco.

Pese a tanto como hablan de salvaguardar la paz y la estabilidad, tanto el Rey como el reformismo están llevando a España a un caos económico y político total, y han demostrado, junto a lo reaccionario de su política, su incapacidad para gobernar.

La presente situación contribuye aún más a dejar claro que sólo un Gobierno Provisional democrático de amplia coalición que garantice las libertades democráticas y nacionales sin exclusiones, la Amnistía para los presos y exiliados políticos y unas elecciones libres a Cortes Constituyentes donde el pueblo decida el tipo y forma de Estado y por quienes quiere ser gobernado, puede solucionar los graves problemas que hoy tiene planteados España y dar satisfacción a las exigencias del pueblo que reclama la libertad real y sin trucos.

La presente situación de deterio-

ro y aguda crisis del Régimen heredado de Franco que encabeza Juan Carlos, es todavía más favorable y nos acerca a la conquista de la democracia, siempre y cuando las fuerzas políticas, la clase obrera y las masas populares realicen las tareas más importantes que la historia les ha encomendado:

* Consolidar y desarrollar la unidad de las fuerzas políticas y sindicales en Coordinación Democrática.

La unidad de todas las fuerzas políticas y sindicales de Coordinación Democrática es vital para aumentar el campo democrático, descomponer al enemigo y asestarle el golpe final. Conservar y consolidar esa unidad es una obligación de toda fuerza realmente democrática y progresista.

En este sentido es totalmente necesario aclarar una cuestión: Cuando Arias fue destituido fue dada a conocer a la opinión pública a través de la prensa, una carta firmada por 32 personas que representaban a parte de los partidos de Coordinación Democrática y a algunos par-

tidos que no forman parte de ella. En esta carta exponían "lo que haría viable un futuro democrático español", es decir, ofrecían la alternativa al país.

De la firma de dicha carta fueron excluidos el Grupo Independiente de García Trevijano y Calvo Serer, el Partido Carlista, Movimiento Comunista, el Partido Socialista Democrático, la Organización Revolucionaria de Trabajadores y el Partido del Trabajo de España. Condenamos esta maniobra como una tentativa fraccionalista contra Coordinación Democrática y condenamos a los partidos que la suscribieron como no cumplidores del compromiso público que han contraído ante el pueblo de reconocer a Coordinación Democrática como única alternativa democrática para España. Las manos que han gestado esta maniobra han actuado como cómplices del reformismo que quiere dividir a la oposición democrática para salvar al Régimen opresor, intentando desautorizar a Coordinación Democrática. Coordinación Democrática es el organismo de unidad de todas las fuerzas antifascistas y los partidos que la forman han de actuar a través de ella en lo que se refiere a la alternativa para España. Denunciamos a los que han gestado esta maniobra como fuerzas que se valen de Coordinación Democrática para presentarse ante el pueblo con una imagen unitaria y democrática, mientras sus actos van por otro lado. Llamamos a todas las fuerzas políticas a abandonar estos intentos, a no incurrir en estas maniobras, a mantener y consolidar la unidad en Coordinación Democrática que tanto ha costado conseguir y que constituye un instrumento valiosísimo para que el pueblo recupere la libertad. El Partido del Trabajo de España ha realizado y continuará realizando todos los esfuerzos necesarios en pro de la unidad.

* Atraer hacia Coordinación Democrática a otras fuerzas que adopten los principios de la democracia política, aunque hasta ahora hubieran mantenido posiciones re-

formistas.

El Partido del Trabajo de España es partidario de atraer hacia Coordinación Democrática a los reformistas que se retiran del Gobierno o concertar con ellos un compromiso. Lo mejor que podrían hacer estos señores reformistas después de su intento frustrado de aplastar la causa democrática y de diluir a la oposición desde el anterior Gobierno, es sumarse hoy a Coordinación Democrática y apoyar el triunfo de su causa, ayudando así a aislar profundamente a los enemigos de la libertad.

A este respecto es necesario una aclaración. Esas fuerzas reformistas pueden intentar ofrecer un pacto o compromiso a Coordinación Democrática, pero no en base al programa de la democracia política que defiende ésta, sino a unos puntos que respeten a la Monarquía impuesta por Franco, negando al pueblo el derecho a decidir qué forma de Estado quiere para España y posiblemente negando la libertad a algunas fuerzas políticas. Esto sería tremendamente negativo y dañino, porque precisamente ahora que la maniobra reformista está en crisis, que los enemigos de la democracia se encuentran enfrentados y aislados, y la ofensiva de masas continúa, es cuando estamos en idóneas condiciones para hacerlos desistir de su tentativa que se hunde irremisiblemente.

Lo contrario sería claudicación y colaboracionismo, cuando precisamente existen condiciones que nos acercan al triunfo. Aumentar el radio de Coordinación Democrática pero sobre la base de su programa y declaración fundacional; esa es la posición justa que deben adoptar todos los partidos democráticos.

* Preparar la Huelga General Política.

Todos los acontecimientos del último año han demostrado que por muchos reveses que sufra la maniobra reformista y por muchas crisis que atravesase el Régimen, sin la lucha de masas, aquél superará o re-

mediará mal que bien dichas crisis y prolongará su agonía. Es la lucha de las masas obreras y populares la que asusta a los comprometidos con el Régimen y los desgaja, es esa lucha la que mantiene unidas en Coordinación Democrática a las fuerzas más vacilantes de la oposición y esa lucha es en última instancia la que ha de apuntillar las últimas resistencias de los enemigos de la libertad. La Huelga General Política supondrá el gran salto de la causa democrática. Hay que preparar las condiciones para que en este otoño pueda ser una realidad.

En la preparación de la Huelga General Política cumplen un papel muy importante los movimientos y luchas masivas por reivindicaciones parciales, por la Amnistía, por la legalización de Comisiones Obreras, los partidos políticos y asociaciones de masas, así como también las huelgas por un salario suficiente, la lucha de los campesinos por precios justos y otros movimientos por el mejoramiento de las condiciones de vida del pueblo.

La semana de la Amnistía es un ejemplo vivo de esto; millones de personas están participando en mítines, actos públicos, concentraciones y manifestaciones multitudinarias en todos los puntos de España. Estas luchas ensanchan la base de masas del movimiento, incorporan a millones de personas a la política activa en pro de la conquista de la democracia.

Les pedimos a todos los partidos obreros y populares que ninguno se deje deslumbrar por las promesas de legalización, a cambio de que impidan u obstaculicen la lucha de masas. Esas promesas provienen de un Régimen en agonía que intenta salvarse o salvar lo más posible y que no dudará en aplastarlos cuando les interese.

Para impulsar todos esos movimientos y ofensivas y para preparar la Huelga General Política llamamos a todos los partidos obreros y populares a sellar la unidad de acción, a llegar a todos los niveles a acuerdos claros para impulsar en

común esta gloriosa tarea liberadora.

OBREROS Y PUEBLOS DE ESPAÑA:

Los enemigos de la democracia están tremendamente divididos, hoy su debilidad es patente y extrema.

Sobre la base de mantener firmemente la unidad de las fuerzas políticas en Coordinación Democrática, sobre la base de que ésta busque un acuerdo con todas las fuerzas que acepten su programa para lograr el pacto más amplio en torno al establecimiento de la democracia; sobre esas bases vuestro combate decidido y resuelto, la oleada de masas que culmine con la Huelga General Política en otoño, derrocará a los sustentadores del Régimen y abrirá para España las puertas de la libertad ☸

Buró Político del Comité Central
del Partido del Trabajo
de España.

9 de Julio de 1.976

